



GRUPO DE INVESTIGACIÓN  
«ANTIGÜEDAD Y CRISTIANISMO»



2013

TOPONIMIA E HISTORIA ANTIGUA

Homenaje al P. Eutimio Martino S. J. al cumplir sus 90 años  
ANTIGÜEDAD Y CRISTIANISMO XXX

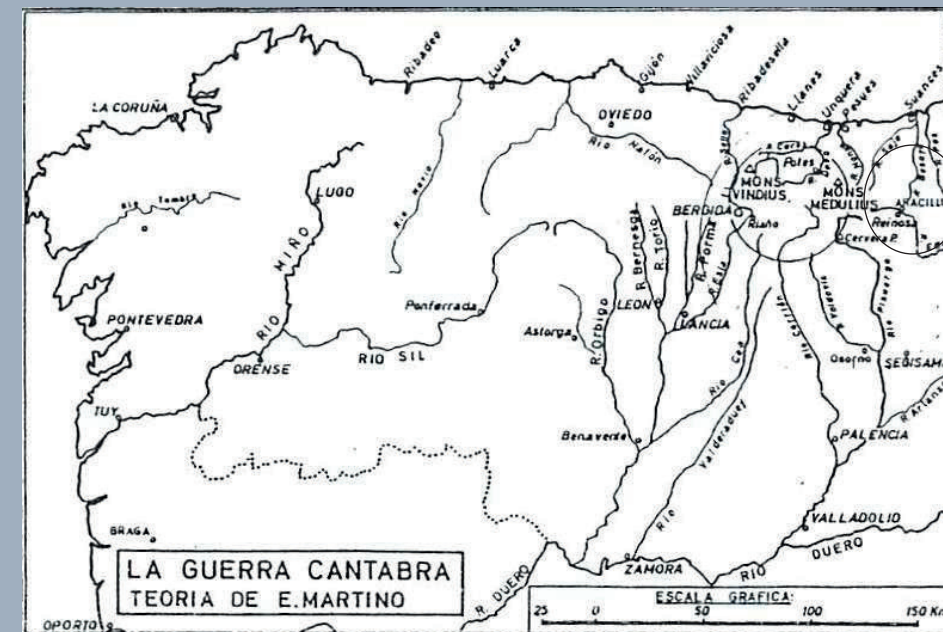
2013

UNIVERSIDAD DE MURCIA  
ÁREA DE HISTORIA ANTIGUA

# ANTIGÜEDAD Y CRISTIANISMO

MONOGRAFÍAS HISTÓRICAS SOBRE LA  
ANTIGÜEDAD TARDÍA

## XXX



TOPONIMIA E HISTORIA ANTIGUA  
Homenaje al P. Eutimio Martino S. J. al cumplir  
sus 90 años

2013 (Ed. 2015)

## ÍNDICE:

Presentación <i>Antonino González Blanco</i>	9
Bibliografía sobre onomástica. El trasfondo científico de la onomástica toponímica <i>Elena González-Blanco García</i>	17
La toponimia, un tema universal: los testimonios de los cuentos populares murcianos. Narrativa oral y toponimia: relatos etiológicos <i>Anselmo José Sánchez Ferra</i>	31
PRESENTACIÓN DEL HOMENAJEADO	
Curriculum de E. Martino <i>David Martino y Siro Sanz</i>	45
LA PERSONA DE E. MARTINO	
Martino, jesuita <i>M. Revuelta</i>	75
Eutimio Martino Redondo, jesuita, historiador sajambriego <i>Siro Sanz García</i>	77
Comillas y Martino: EL P. Eutimio Martino: Profesor de Humanidades en Comillas <i>J. M<sup>a</sup> Alonso Rico</i>	81
Clase de Poética Recordando al Padre Eutimio Martino, nuestro profesor de Poética. <i>Rafael Manero</i>	85
El método docente de Martino: Martino, el profesor de Humanidades <i>Ángel Sierra de Cózar</i>	91
Martino poeta. Algunas poesías de Eutimio Martino, con comentario <i>Abel Hernández</i>	101
Alguna muestra del quehacer humanista de E. Martino, traductor. Recuerdos de un sabio entusiasta y tenaz. Su presentación del "BEATUS ILLE" <i>Miguel Díez R.</i>	115

Martino personalidad humana y científica. Algunos recuerdos y pinceladas  
*Antonino González Blanco* 123

#### MARTINO PENSADOR Y FILÓSOFO

La tesis doctoral de E. Martino y nueva recensión de la misma  
*José Montoya Sáenz* 129

El maestro Martino no cabe por el aro  
*Juan Pedro Aparicio* 135

#### LA OBRA HISTÓRICA DE MARTINO

Historiografía de las guerras cántabras. Las guerras cántabras dentro de la historiografía sobre la historia de España  
*J. M. Blázquez* 141

Algunos juicios globales actuales acerca del valor de su obra histórica.  
*David Martino y Siro Sanz* 189

Las aportaciones de Martino juzgadas por los especialistas.  
*Antonino González Blanco* 209

#### EL PENSAMIENTO DE MARTINO EN TOPONIMIA Y SUS APORTACIONES A LA HISTORIA

Base científica de la nueva aproximación a la toponimia. El calco hidronímico y la toponimia antigua.  
*E. Martino* 233

Planteamiento de la conquista romana de cántabros y astures y de la rebelión de Don Pelayo.  
*E. Martino* 247

#### APORTACIONES DE MARTINO A LA GEOGRAFÍA HISTÓRICA.

La vía del ravenate IV, 44. Identificación de una vía del Ravenate y más mansiones del norte peninsular.  
*E. Martino* 255

Las tablillas de barro de Astorga.  
*E. Martino* 259

Localización de lugares. Algunas mansiones del norte de hispania, según el Ravennate. <i>E. Martino</i>	261
Los rios de Cantabria según Pomponio Mela. Revisión de un tema <i>E. Martino</i>	263
Aportación de Martino a la arqueología. <i>E. Martino</i>	265
El molino de la griega. <i>E. Martino</i>	299
Los resultados de las guerras cántabras y el poblamiento de la montaña en época romana y posterior. San Martín de Pereda y San Martín de Alión (León). Del ámbito castreño al campamental o lo que es lo mismo: El poblamiento de la montaña en época romana tras la conquista. <i>E. Martino</i>	303
Valor inductivo de la toponimia. Villagarcía de Campos. Estudio del nombre. <i>E. Martino</i>	317
El padre Eutimio Martino y los cántabros vadinienses. su contribución epigráfica y nuevas propuestas de lectura. <i>David Martino García</i>	323
POSIBILIDADES EXPANSIVAS DE LA OBRA DE MARTINO	
Horizontes de la toponimia riojana. Repaso a las “Apuntaciones sobre toponimia riojana” de E. Alarcos Llorach. Berceo. V. XVI (1950) p. 473-492. <i>E. Martino</i>	341
La Ermedaña (o Almedaña) <i>E. Martino</i>	347
De toponimia riojana. <i>Antonio Tovar</i>	353
Su valor para la toponimia murciana. El topónimo Murcia <i>Eutimio Martino</i>	357
La toponimia de Fortuna. <i>Eutimio Martino</i>	361

## NOTICARIO CIENTÍFICO

- Reflexiones a propósito de un viaje a la ribera Sacra de Lugo 367  
*Antonino González Blanco*

## RECENSIONES

- E. Martino y Siro Sanz, San Pedro de Orzales, León, Fundación El Arcediano, 2014. 375  
*A. González Blanco*

- Recensión crítica del libro de F. VILLAR LIÉBANA, Indoeuropeos y no indoeuropeos en la Hispania prerromana. Ediciones Universidad de Salamanca 2000. 487 pp. 377  
*E. Martino*

- Recensión del trabajo de Isidoro Millán sobre el nombre del río Limia. 379  
*E. Martino*

## LOS FORJADORES DE LA HISTORIA TARDOANTIGUA

- Gonzalo Martínez Díez y sus estudios sobre el derecho de la iglesia visigoda (20-V-1924/21-IV-2015). 385  
*Emiliano González Díez*

## ÍNDICES:

- Relación de colaboradores y de autores con textos incluidos en el presente libro 417
- Relacion de colaboradores en los trabajos de campo 421
- Relación de revistas y siglas 4122
- Índice de siglas 426
- Índice de topónimos usados 427

## EL PADRE EUTIMIO MARTINO Y LOS CÁNTABROS VADINIENSES. SU CONTRIBUCIÓN EPIGRÁFICA Y NUEVAS PROPUESTAS DE LECTURA

DAVID MARTINO GARCÍA  
UNED - Ciudad Real

### RESUMEN

En este trabajo se repasa la importante aportación de E. Martino para el enriquecimiento del conjunto epigráfico vadiniense y se proponen nuevas lecturas para tres de sus inscripciones.

### ABSTRACT

Hereby we review E. Martino's important contribution to the vadiniense epigraphical corpus and suggest new readings for three of his inscriptions.

En su amplísima obra investigadora de carácter histórico uno de los temas centrales del P. Martino es el estudio de la conquista romana de cántabros y astures. La lectura rigurosa y el análisis crítico de las fuentes literarias unido a un exhaustivo trabajo de campo y al uso de la toponimia le ha permitido desentrañar el marco geográfico de las operaciones militares, las distintas campañas y su cronología, así como la ubicación de las batallas y de otros topónimos, obteniendo como resultado una sólida hipótesis de conjunto sobre estas famosísimas guerras que significaron la culminación de la conquista de la Península Ibérica por Roma.

El pueblo vadiniense, como hecho histórico que se manifiesta tras la conquista, como fenómeno de la romanización, queda, obviamente, fuera de su ámbito de estudio preferido. No obstante, durante las décadas de continuado trabajo de campo por los escenarios de las guerras cántabras, el P. Martino ha ido participando en el descubrimiento y publicación de nuevos documentos epigráficos que han contribuido al enriquecimiento en cantidad y calidad de este importante *corpus*. Finalmente, en fechas recientes ha llegado a expresar en varias ocasiones su visión de conjunto sobre los vadinienses<sup>1</sup>.

Nuestro conocimiento sobre los vadinienses se fundamenta en los textos epigráficos. Si bien es cierto que contamos con una lacónica referencia a *Vadina*, como una de las *póleis* de los cántabros según la descripción de la *Geografía* de Ptolomeo (2.6.50), la información básica sobre este pueblo procede de su rica epigrafía que ha servido, en primer lugar, para situarlos

---

1 Varias conferencias entre 2009 y 2014 en los ciclos del Instituto Bíblico Oriental, sede de Cistierna. La última conferencia: "Vadinienses: última hipótesis" (04-04-2014) audio disponible en la web (<http://eutimiomartino.blogspot.com.es/2014/05/vadinienses-ultima-hipotesis.html>), consultado el 12-10-2015).

en el extremo occidental de la antigua Cantabria (fig.1). En la actualidad se conocen cerca de ocho decenas de epígrafes, incluyendo unos pocos fragmentos de escaso valor<sup>2</sup>. Es un conjunto casi exclusivamente funerario que se distribuye por un área geográfica muy extensa a ambas vertientes de la cordillera cantábrica: al norte en los valles del Sella y Güeña, en torno a Cangas de Onís-Corao (Asturias) y al sur en las cabeceras de los ríos Esla, Cea y Porma, en las montañas del ángulo noreste de la provincia de León (fig. 2). En suma, es un *corpus* epigráfico sobresaliente por su número y sus características no sólo entre los cántabros, sino también entre los otros pueblos del norte y noroeste. Tan significado es este conjunto que ha llegado a convertirse, en cierto modo, en verdadero tópicus historiográfico.

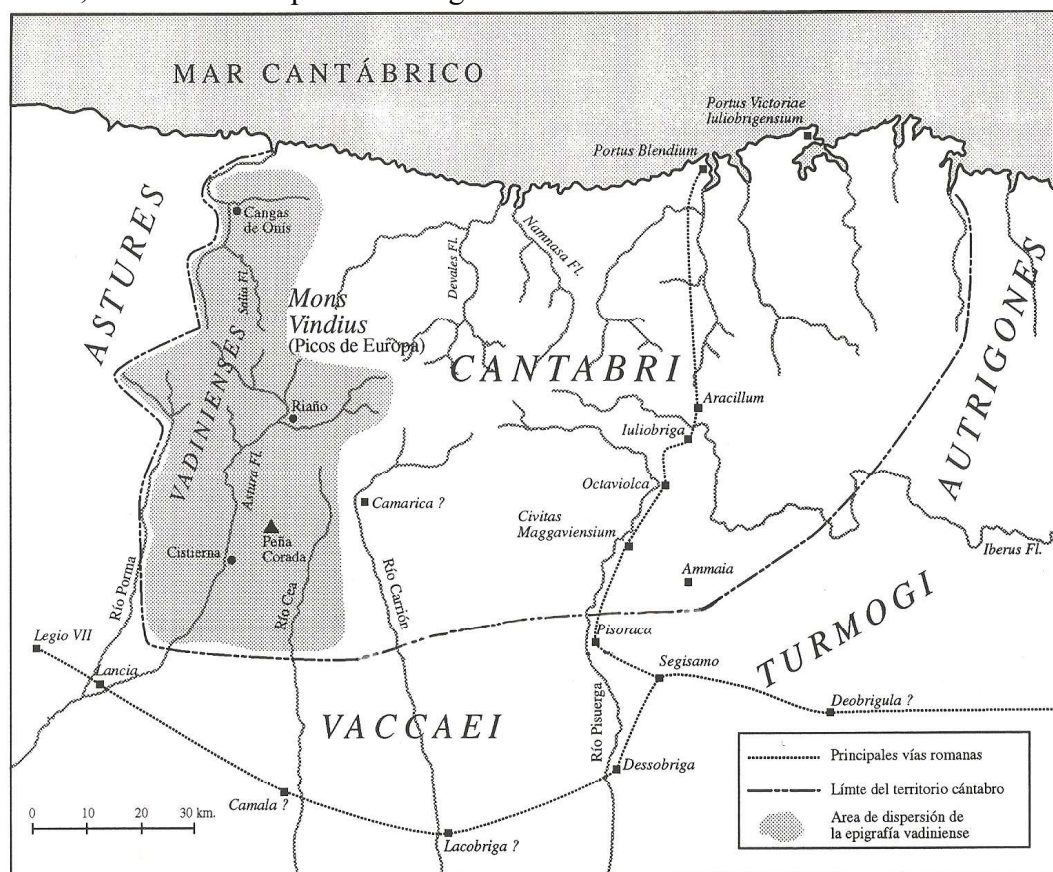


Fig. 1. Cántabros y Vadinienses.

<sup>2</sup> Principales catálogos, a falta de incluir los últimos hallazgos: J.M. IGLESIAS GIL, 1976; M<sup>a</sup> C. GONZÁLEZ y J. SANTOS, 1984; F. DIEGO SANTOS, 1986, M.A. RABANAL y S.M<sup>a</sup> GARCÍA, 2001; I. SASTRE, 2002. El conjunto completo y actualizado disponible *on line* en la base de datos de *Hispania Epigraphica* ([www.eda-bea.es](http://www.eda-bea.es)).

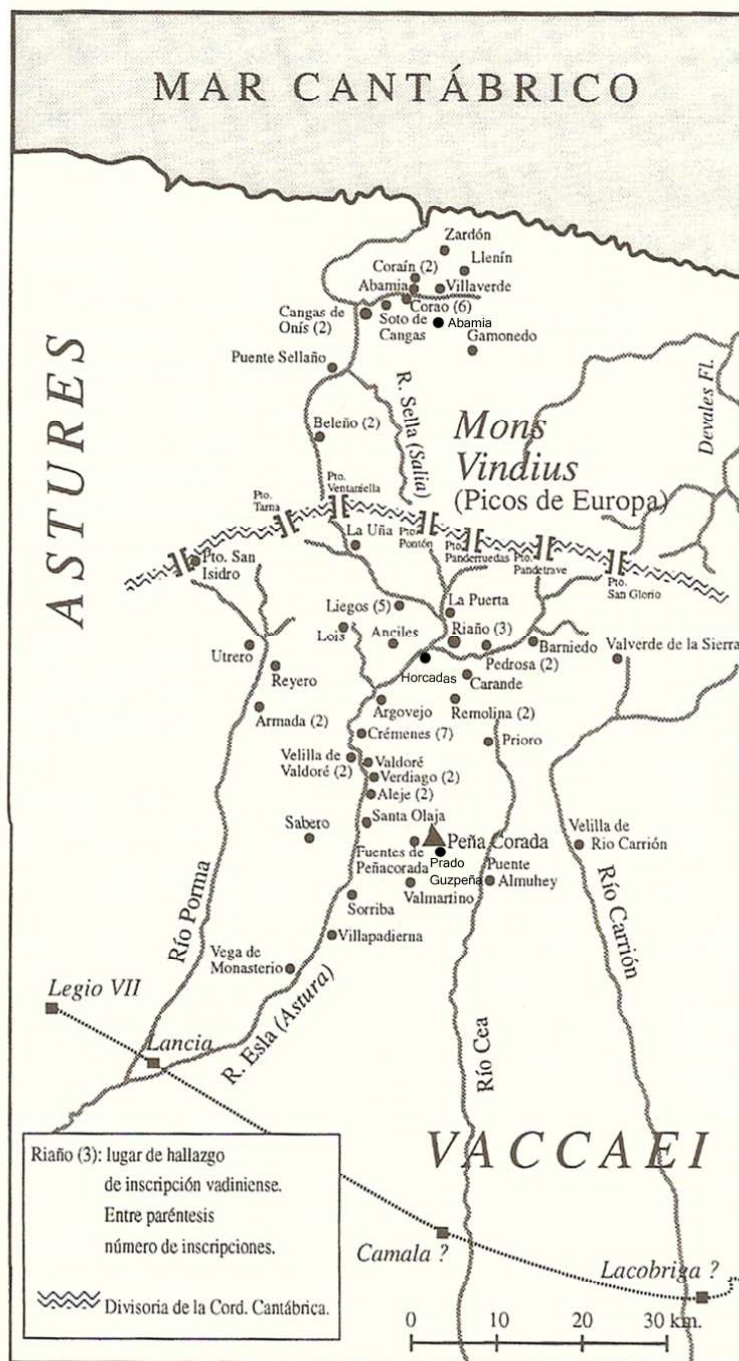


Fig. 2. Distribución geográfica de la epigrafía Vadiniense.

Se puede afirmar que el repertorio bibliográfico sobre los vadinienses se inicia a comienzos del siglo XX cuando M. Gómez Moreno individualiza este conjunto epigráfico en su *Catálogo Monumental de la Provincia de León*<sup>3</sup>. Ahora, bien, no será hasta las últimas décadas

3 1925, 40-46 y 83-84.



de ese siglo cuando los estudios específicos sobre este *populus* adquirieran en la bibliografía cierta entidad. En efecto, en los últimos cuarenta años hemos asistido a una verdadera eclosión de trabajos relativos a los aspectos que se reflejan en sus epitafios, sobre todo acerca de las cuestiones político-administrativas (*civitas vadiniense*) y de su estructura y organización social (organizaciones suprafamiliares/*cognationes*, relaciones de *amicitia*, el *avunculus*, etc.)<sup>4</sup>. También existen estudios acerca de la cronología de estos epígrafes<sup>5</sup> y de su variada ornamentación<sup>6</sup>. Menos atención han recibido otros aspectos históricos como las vías de comunicación o los límites territoriales de la *civitas Vadiniensium*<sup>7</sup>. En cuanto a los estudios arqueológicos, son muy escasos y deficientes, tal como se ha venido señalando reiteradas veces<sup>8</sup>, pues no se han realizado excavaciones ni otras actuaciones arqueológicas intensas y tampoco se han publicado estudios de conjunto<sup>9</sup>. En todo caso, es posible afirmar que la *civitas vadiniense* se articulaba mediante un poblamiento muy disperso en pequeños castros/aldeas perfectamente adaptado a unas condiciones orográficas muy quebradas con altas montañas y estrechos valles.

En las líneas que siguen pretendo, por un lado, realizar un repaso a la abundante aportación epigráfica del P. Martino a este interesantísimo conjunto, y, por otro, proponer nuevas lecturas para tres inscripciones bien conocidas, todo ello como pequeño homenaje en su nonagésimo aniversario.

## 1. LA APORTACIÓN EPIGRÁFICA DEL PADRE MARTINO.

La relación del P. Martino con la epigrafía vadiniense viene de lejos, pues ya en su libro clásico sobre la conquista romana sacó a la luz un interesantísimo epígrafe funerario alusivo a un militar perteneciente a la *legio IX Hispana* que se conservaba en Verdiago (Crémenes, León)<sup>10</sup>, como le había sido comunicado por D. Julio de Prado, Pbro. Por desgracia, la lápida se encuentra en mal estado de conservación, pues está mutilada por ambos costados, faltando letras al inicio y final cada línea y, además, los golpes y desconchones del comienzo de las líneas segunda y tercera han dejado sólo unos restos de letras que exigen su restitución. Dado su estado tan fragmentario y deteriorado, se han presentado lecturas muy divergentes<sup>11</sup>, así, aparte de la *editio princeps* del P. Martino<sup>12</sup>, las de M<sup>a</sup> C. González-J. Santos<sup>13</sup>, J. González Echegaray<sup>14</sup> y J.M.

4 Entre otros: C. GARCÍA MERINO, 1972; M<sup>a</sup>C. GONZÁLEZ y J. SANTOS, 1984; J. MANGAS y J. VIDAL, 1989; J. MANGAS y D. MARTINO, 1997; M<sup>a</sup> C. GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, 1997 y 2005; I. SASTRE, 2001 y 2002.

5 I. SASTRE, 2002; M<sup>a</sup>C. GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, 2011; D. MARTINO GARCÍA, 2012.

6 J.M. IGLESIAS GIL, 1976; F. MARCO, 1978.

7 D. MARTINO GARCÍA, 1998 y 2002b.

8 J. LIZ GUIRAL, 1996.

9 Muy recientemente se han publicado los resultados preliminares de una investigación arqueológica sobre explotaciones mineras en el área leonesa vadiniense: I. SASTRE y F.J. SÁNCHEZ-PALENCIA, 2013.

10 E. MARTINO, 1982, 74, n. 22. Antes había ofrecido una primera noticia y foto (1980, 105). La pieza hacia de solera en la entrada de una cuadra propiedad de la familia Valbuena, de donde fue sacada hace bastantes años y actualmente se conserva a resguardo en la misma casa familiar.

11 Repertorio bibliográfico completo en: M.A. RABANAL y S.M<sup>a</sup> GARCÍA, 2001, 429-430, n<sup>o</sup> 401.

12 *M/ Quirina Qui[ ... ]/ Leg (?) IX His(pana) A[ ... ]/ Isonis F P.*

13 1984, 104, n<sup>o</sup> 59: *M(onumentum) / [..]O Virna Qui[ ... ]/[...] EC IX IIS A[ ... ]/[...] JISONIS F[ ... ]/[...].*

14 1993, 212, n<sup>o</sup> 60f: *M(onumentum) / [- - -] Quirina (tribu) Qui[ntillus? /3 miles I]jeg(ionis) · IX · His(panae) · a[n(norum) - - - / - - - P]jisonis (?) · f(ilius) · p(osuit) [- - -].*

Solana<sup>15</sup>, poniéndose en duda incluso su relación con la legión<sup>16</sup>.

A falta de una adecuada autopsia para obtener una correcta comprensión del texto, por fotografía me parecen claras las letras IX HIS de la tercera línea y muy plausible la restitución de LEG a partir de los restos conservados al inicio de esta misma línea, por lo que considero que debe mantenerse la secuencia LEG IX HIS, y por lo mismo, la adscripción del epígrafe entre los de esta legión<sup>17</sup>. En fin, la importancia de esta lápida estriba en que no sólo es un nuevo testimonio militar en un *corpus* eminentemente civil<sup>18</sup>, sino también en que son muy escasos los documentos epigráficos sobre la *legio IX Hispana* hallados en las provincias hispanas<sup>19</sup>.

Unos años más tarde el P. Martino supo de otro ejemplar inédito, esta vez en el valle del Cea, en la localidad de Puente Almuhey (Valderrueda, León), que tuve la fortuna de publicar en el que fue mi primer trabajo de investigación epigráfica<sup>20</sup>. La pieza formaba parte de un antojano de una vivienda de la calle principal de esta población con el texto bien visible para quien pasara por allí, de manera que en el mes de julio de 1995, en compañía del P. Martino, inspeccioné la pieza *in situ*, tomando varias fotografías así como sus medidas. Volvimos al lugar en otoño de ese mismo año para realizar nuevas fotografías (las que teníamos eran de una nitidez claramente mejorable) y matizar la lectura del epígrafe, pues los líquenes y musgos que cubrían parte de la pieza, especialmente en su parte superior izquierda, dificultaban su correcta lectura. Sin embargo, para nuestra sorpresa, nos encontramos con que la piedra había sido sacada de allí en el mes de agosto, según nos informaron los vecinos. Así pues, no pudimos ver de nuevo la pieza ni tampoco obtuvimos más información relevante, ya que la casa permanecía cerrada porque su dueño residía en Bilbao. Actualmente, veinte años después, seguimos sin conocer su paradero: ¿sigue en Puente Almuhey o se la llevaron a Bilbao?

Con los datos de la primera autopsia y la mejor fotografía que tenía se publicó una primera lectura, que sin duda necesita revisión para mejorar la correcta interpretación, como mínimo, de las letras del comienzo de las cuatro primeras líneas, así como confirmar que efectivamente está fracturada por su parte inferior, perdiéndose uno o más renglones del epitafio. En todo caso, la lectura que propuse en aquella primera y única edición ha pasado a los repertorios epigráficos que manejan los especialistas<sup>21</sup>.

Desde hace tiempo se tenía noticia sobre la presencia romana en Puente Almuhey, gracias a los restos de una villa: muros, basas de columnas, ladrillos, tégulas y un mosaico que ha sido excavado posteriormente<sup>22</sup>. Ahora, bien, la importancia de este epígrafe va más allá de su relevancia por ser el primero publicado en esta parte del valle del Cea<sup>23</sup> (se conocía otro ejemplar

15 1999, 322: [D(iis)] M(anibus) / [- - - -] QVIRINA QVI(nto?) [MILI]/[TI AN(norum)-----?] LEG(ionis) IX HIS[PA NAE]A[ERORVM?]/[ARA]VSONIS F(ilio) P(onendum) [Curauit)].

16 *HEp* 9, 1999, 405, con el comentario de J. Mangas que advierte de los problemas de lectura en las líneas 2 y 3.

17 Disponemos de una buena foto en la última edición de *Roma contra cántabros y astures*, (E. MARTINO, 2012, 76).

18 Hasta el momento un solo epígrafe inequívoco, si dejamos al margen que está desaparecido, de un veterano de la *legio XX* hallado en la cercana Crémenes: M(arco) Iulio Cr(escenti) / vet(erano) leg(ionis) XX / h(ic) [s(itus?) e(st?)] (ERPLe 377=HEpOL 19261).

19 De los escasos documentos hispanos, el más cercano es el epígrafe de Castrecías (Burgos) (HEpOL 25752).

20 D. MARTINO GARCÍA, 1995.

21 *Munime(antum) / [D]oviteri / [.Jetoni / ++Iti f(ilii) / Vadiniens(is) / an(norum) [- - -]* (ERPLe 375=HEpOL 16192, en línea 4 parece muy probable: [Ce]Iti f(ilii)).

22 M. GÓMEZ MORENO, 1925, 83; M<sup>o</sup>C. FERNÁNDEZ MIER, 1976.

23 *HEpOL* 12881: D(is) · M(anibus) · m(onumentum) · p(osuit) / Venus · Labar[a] / patri suo Alío / Pendiegino / po(suit) m(onumentum) an(norum) XXX.

aguas arriba en Prioro, cerca del nacimiento), pues su publicación supuso el inicio de una serie de hallazgos en esta zona que han conformado un interesante foco de inscripciones en la cabecera del Cea<sup>24</sup>.

Sin duda la mayor aportación del P. Martino al enriquecimiento del *corpus* vadiniense fue su participación esencial en dar a conocer el magnífico epitafio del *princeps Cantabrorum*. En una de sus numerosas visitas a los pueblos de la montaña leonesa había llegado a sus oídos la existencia de una “piedra en la que se mencionaba a un príncipe de los cántabros”. Una vez que dio con su paradero tras arduas indagaciones, me ofreció que le acompañase a ver la pieza. Conscientes de la relevancia histórica de este documento, conseguimos convencer al vecino que la tenía en su poder de la conveniencia de su inmediata publicación, así como de su traslado al Museo Arqueológico Provincial, lugar donde una pieza tan extraordinaria debía estar expuesta para disfrute de todos.

La gentileza y generosidad del P. Martino nos brindó al profesor Julio Mangas y a mí la posibilidad de realizar la *editio princeps*<sup>25</sup> del epígrafe, así como un primer estudio del significado y las implicaciones históricas del término. Aunque ya se conocían otros *principes* en la epigrafía del noroeste hispano (p.e. el *princeps* de los albiones), la publicación del epitafio de *Doviderus* tuvo, obviamente, una enorme repercusión entre los historiadores, sirviendo, en cierto modo, de verdadero acicate para replantear y revisar nuestra visión sobre algunos aspectos históricos de los pueblos del norte bajo el dominio romano. Dejando al margen algunas cuestiones todavía hoy sometidas a debate, en esta ocasión quiero incidir sobre su lugar de procedencia. En aquella primera publicación sólo nos fue posible indicar que la pieza procedía del área en torno a Peña Corada, montaña del extremo suroccidental de la Cantabria romana muy próxima al pueblo de Valmartino. Debido a esta indicación poco precisa, durante años en la literatura científica se fue repitiendo como lugar de procedencia Valmartino o Cistierna, municipio al que este pueblo pertenece.

Esta imprecisión sobre la procedencia del epígrafe de *Doviderus princeps Cantabrorum* se compadecía mal con la curiosidad del P. Martino, por lo que no cejó en el empeño de averiguar cuál era el lugar exacto del hallazgo. Tras varios años y con ayuda de Sirot Sanz consiguió dar con ese lugar: el pueblo de Robledo de la Guzpeña<sup>26</sup>. De allí mismo publicó un nuevo epígrafe<sup>27</sup>, que debe incluirse entre los vadinienses, porque a pesar de que se han borrado casi todas sus letras por las continuas pisadas y es prácticamente ininteligible lo que queda, sin duda lo poco conservado certifica que en origen fue otra estela sepulcral vadiniense<sup>28</sup>.

Situar a *Doviderus* en Robledo de la Guzpeña no es dato baladí por dos motivos. Por un lado, coloca a este importante personaje en la cabecera del Cea, sacándolo del valle del Esla (que es precisamente donde más ejemplares vadinienses han aparecido) y por lo mismo, otorga mayor peso al foco del Cea. Por otro lado, orienta a buscar la *Deobriga* que figura en su epitafio en las cercanías de Robledo de la Guzpeña, donde pese al deficiente conocimiento arqueológico de la

---

24 Un hallazgo reciente en La Llama de la Guzpeña (J. CELIS, y L. GRAU, 2012) a los que añadir los dos de Robledo de la Guzpeña, *vid. infra*.

25 J. MANGAS y D. MARTINO, 1997: *Dovider/us • Ampa/rami • f(ilius) • pr/inceps • Ca/ntabroru/m • h(ic) • s(itus) • e(st) • De/obrigi • f(ili) -ecerunt?) • p(osuerunt) • / m(onumentum) •*.

26 D. MARTINO GARCÍA, 2014, 208.

27 E. MARTINO, 2003, 69.

28 D. MARTINO GARCÍA, 2014, 205-208: ----- / [---] [. ] + D [---] / [---] VALA + [ ----] / ann(orum) [---] / suo [---] / ++ (=HEpOL 27477).

zona, sabemos de al menos un castro ocupado en época romana altoimperial<sup>29</sup>.

La inagotable labor de rastreo por los valles, aldeas y rincones de la montaña leonesa ha fructificado no sólo en el hallazgo de nuevos epígrafes, sino también en la recuperación de otros que se hallaban en paradero desconocido. Entre estos, se incluyen dos ejemplares recuperados por el P. Martino en el curso del Esla, pero muy alejados entre sí: la estela de La Uña (Acebedo, León) muy cercana al nacimiento del río y el ejemplar de Vega de Monasterio (Cubillas de Rueda, León), a más de 60 kms. río abajo. Como en ocasiones precedentes, me comunicó la existencia de ambos epígrafes y me acompañó durante las tareas de autopsia y estudio *in situ* para su posterior publicación científica<sup>30</sup>. Tanto el epitafio de Aliomus Victor de La Uña<sup>31</sup>, como el de *Arenus* de Vega de Monasterio<sup>32</sup> son los únicos hallados en estas poblaciones. En ese mismo trabajo, publicamos a su vez un fragmento inédito hallado en Horcadas (Riaño)<sup>33</sup>, pequeña población localizada también en el valle del Esla, en uno de los arroyos tributarios por la izquierda. Si bien se trataba de un epígrafe muy mutilado que no aporta ningún nombre nuevo u otra información realmente significativa, es indudable su adscripción entre los vadinienses y sirve, al menos, para reforzar la idea de la gran dispersión geográfica de este *corpus*.

En fechas muy recientes el P. Martino y Siro Sanz han tenido noticias de otro ejemplar inédito, esta vez en la La Velilla de Valdoré (León). De nuevo agradezco que me llevaran hasta él para poder estudiarlo *in situ*, tomar algunas fotografías y, así, preparar convenientemente su publicación<sup>34</sup>. La pieza se conserva casi intacta y ha sido grabada con letras claras, siendo uno de los *tituli* mejor cuidados del conjunto vadiniense<sup>35</sup>. El epitafio tiene una estructura ya conocida, se repiten algunos de los nombres más comunes y presenta como decoración dos arbolitos y un torques, ambos ornamentos muy característicos. Sin embargo, ofrece también algunas novedades a destacar: nuevos antropónimos, nuevas estructuras onomásticas y *Bedunigum*, una desconocida *cognatio* tanto entre los vadinienses como en el resto de Hispania. En fin, la lápida de *Tridius Quietus* ha sido el último hallazgo del P. Martino, pero seguro que vendrán otros más.

En conclusión, es indudable el papel esencial que el P. Martino ha desempeñado durante las tres últimas décadas en el enriquecimiento en cantidad y calidad del *corpus* epigráfico vadiniense. Si bien, como hemos visto, su labor no se ha centrado en la edición epigráfica, obra que gracias a su generosidad nos ha correspondido a otros, si es justo reconocer que sin su incansable trabajo de campo hoy nuestro conocimiento sobre este pueblo cántabro sería ciertamente mucho menor.

## 2. NUEVAS PROPUESTAS DE LECTURA.

En muy pocas ocasiones la fortuna quiere que las antiguas inscripciones lleguen hasta

---

29 D. MARTINO GARCÍA, 2014, 210.

30 D. MARTINO GARCÍA, 2002.

31 *Aliomo / Victori / Numisi(i) / f(ilio) Vadi(niensi) / an(norum) XXX / h(ic) s(itus est) (HEpOL 17904)*

32 *D(is) (Ma(nibus)) / [A]renus / [Al]iomigu(m) / Manilio / [..]dolo / [..]atri suo / [..]A[-c.3-] III O[- - -]++ (ERPLe 360=HEpOL 19290)*

33 *HEpOL 24659: - - - - - / - - - [Bod- Doid?]erus / [Loan?]cian/[us --- ] · s(uo?) · po(suit, -suerunt) m(onumentum) / · Ab(ili-?) · fil(i-) / + · an(norum) XI.*

34 D. MARTINO GARCÍA, 2014, 200-205.

35 *M(onumentum) / Tridio · Quieto · Be / · dunigum · Corai · / f(ilio) · Va(diniensi) · an(norum) · L · Origenus / av(u)ncul[o] s(uo) · p(osuit) · h(ic) · s(itus) · e(st).*

nosotros en perfecto estado. Cuando éstas aparecen fuera de contexto arqueológico, aumentan sin duda las posibilidades de presentar un aspecto deteriorado, fragmentario o desgastados sus letreros, pero ni siquiera el hecho de recuperar un epígrafe en una excavación arqueológica asegura que la pieza hay permanecido incólume al paso del tiempo. Considerando la casuística del *corpus* vadiniense, observamos que, unas veces, las estelas han sido reaprovechadas en construcciones civiles y religiosas de todo tipo, por lo que generalmente fueron mutiladas para así adaptarlas al nuevo uso. En otros casos, a lo largo de cientos de años, las lápidas han sufrido vicisitudes de todo tipo que obviamente han dejado huella. Naturalmente, contamos con unos pocos ejemplares cuyo estado actual dista poco del original, pero, insisto en que son mayoría los que en mayor o menor medida han sufrido mutilación, desgaste u otras lesiones que dificultan, si no imposibilitan, la completa comprensión del epígrafe.

En consecuencia, el epigrafista tiene que mostrarse dispuesto a encarar la tarea de intentar restituir las partes del texto perdidas si quiere mejorar el estado de la documentación y así avanzar algo más en el conocimiento histórico. La propia naturaleza de los documentos epigráficos de época romana facilita esta labor. Al tratarse de textos muy estereotipados, en los que se repiten las fórmulas sepulcrales, la onomástica y las estructuras de los epitafios, podemos, tras un análisis detallado de los ejemplares de un conjunto epigráfico homogéneo como el que nos ocupa, obtener resultados relevantes y restituciones verosímiles. El propósito de las siguientes líneas es presentar la restitución de parte de lo perdido en tres epígrafes vadinienses.

### **La estela de Anciles (Riaño, León)**

La única inscripción romana procedente del término de Anciles<sup>36</sup> se descubrió a mediados del pasado siglo. Estaba en el lecho del río homónimo, afluente del Esla por la derecha aguas abajo de Riaño, muy cerca de una explotación minera de cinabrio. De allí fue sacada en 1955 y al año siguiente fue adquirida por J. Manzanares, pasando a formar parte de su importante colección de arte y arqueología, el *Tabularium Artis Asturiensis*, un museo privado ubicado en Oviedo. Tras una primera edición a cargo de su propietario<sup>37</sup>, ha sido estudiada adecuadamente por F. Diego Santos<sup>38</sup>, de quien ha pasado la lectura e información básica al resto de repertorios de referencia<sup>39</sup>. La lectura y restitución que ahora propongo depende de lo dicho por este eminente epigrafista, pues desafortunadamente no he podido ver la piedra.

El epitafio está grabado sobre una piedra “de tipo silíceo y tonalidad ocre” cuyas dimensiones son 63 x 37 x 20 cms. El texto se dispone en cuatro renglones interlineados, con letras que van de 3,3 a 4 cms. de alto y con interpunción circular. Además, Diego Santos afirma que está partida “desde la tercera línea hacia abajo” y presenta la siguiente lectura: *D(is) M(anibus) m(onumentum) / Accua Abil[io] / filio suo / pientissim[o]*. Aunque se trata de un monumento funerario de aspecto muy tosco, incluso comparado con sus congéneres, se lee fácilmente, tal como se aprecia en la fotografía<sup>40</sup> (fig. 3).

---

36 Esta localidad desapareció bajo las aguas del pantano de Riaño.

37 1959, 175-176.

38 1959, 234-235 y 1986, 195, lám. CLXXXVII.

39 J.M. IGLESIAS GIL, 1976, 242, *addenda* 5; M<sup>a</sup>C. GONZÁLEZ y J. SANTOS, 1984, 103, n<sup>o</sup> 50; *ERPL* e 347=*HEpOL* 14523.

40 J. Untermann (1980, 391) señaló que en la segunda línea la lectura es dudosa a partir de la cuarta letra, proponiendo él mismo la alternativa: *Accu Caeili(o)*. Sin descartar esta posibilidad y a falta de la autopsia directa de la pieza, mantengo la lectura de Diego Santos. En todo caso, una u otra opción no afectan a nuestra propuesta de restitución.



Fig. 3. La estela de Anciles (foto F. Diego Santos)

La restitución que ahora propongo parte de la consideración de que todo el costado derecho se ha perdido. En efecto, es patente por la fotografía que falta la esquina inferior derecha del monumento, puesto que la última letra del epitafio, la “m” de *pien[tissim]o*, está parcialmente perdida. Diego Santos indicó únicamente que la fractura afecta a las líneas 3 y 4, de lo que se desprende que la esquina superior está completa, y por ello, que no falta texto en las dos primeras líneas. Me parece que esto es difícil de asumir por dos razones. Una es por el propio aspecto actual de la estela, que en fotografía muestra para esa parte un perfil rectilíneo que encaja mejor con una piedra fracturada que con el costado de un canto rodado. La otra razón es que si no está rota, se debe admitir que el nombre del difunto está abreviado, algo ciertamente extraño en un epitafio en el que se han inscrito completamente desarrolladas otras palabras menos importantes como *filio*, *suo* o *pien[tissim]o*. Además, el mismo Diego Santos se contradice en este sentido, ya que propone la lectura *Abil[io]* para el final de la segunda línea, aceptando implícitamente la mutilación. Por todo ello, considero que la estela está fracturada por todo su lateral derecho faltando las letras finales de al menos 3 líneas.

El epitafio de Anciles presenta una estructura sencilla: fórmula de consagración +

dedicante + difunto, siendo ésta una estructura muy repetida entre los vadinienses. La fórmula sepulcral de consagración en formato abreviado ocupa la primera línea: *D(is) m(anibus) m(onumentum)*. Nótese que entre los vadinienses esta fórmula casi siempre se completa con *p(osuit, -osutum)* o *pos(suit)*, tanto en las estelas de Asturias<sup>41</sup> como en las de León<sup>42</sup> y por ello me inclino por restituir una letra “p” al final de la primera línea. Es una propuesta que encaja bien tanto por ser una fórmula muy repetida como por el espacio disponible en esta línea. Para la segunda y cuarta línea, sigo la restitución clásica de Diego Santos, que completa el nombre del fallecido y el adjetivo superlativo, mientras que para la tercera línea dejo abierta la posibilidad de que se hubiera inscrito la edad del difunto, puesto que hay espacio para al menos 3 letras. En conclusión, propongo la siguiente lectura: *D(is) m(anibus) m(onumentum) [p(osutum)] / Accua Abil[io] / filio suo [-c.3-4-] / pientissim[o]* (fig. 4). En cuanto a su cronología, por la presencia de la fórmula *D.m.m.p* y del adjetivo *pientissimo* así como por la estructura del epitafio, la fecha en el siglo III<sup>43</sup>.



Fig. 4. Restitución de la estela de Anciles (Autor)

### El fragmento epigráfico de Abamia (Cangas de Onís, Asturias)

En torno a Corao se ha recuperado un importante conjunto de inscripciones de época romana. A la media docena halladas en esta pequeña localidad del término de Cangas de Onís hay que añadir los dos epígrafes de la vecina Coraín, los tres hallados en Soto de Cangas y el de Villaverde, conformando así el principal foco de epigrafía vadiniense de la vertiente septentrional

41 Al menos uno de Gamonedo de Onís (*HEpOL* 12051), tres del término de Cangas de Onís (*HEpOL* 8539, 8540 y 12055), más otro de Beleño, concejo de Ponga (*HEpOL* 12048).

42 Dos de Liegos (*HEpOL* 12025 y 19279), uno de Pedrosa del Rey (*HEpOL* 15112) y el único hallado en Prioro (*HEpOL* 12881).

43 D. MARTINO GARCÍA, 2012, 321-323.

de la Cordillera. Hacia el mediodía, a menos de un kilómetro a vuelo de pájaro de Corao, al otro lado del río Gueña y dominando en altura sobre el caserío, se alza la iglesia de Santa Eulalia de Abamia. Es un sencillo templo de orígenes antiquísimos, a decir de las crónicas que sitúan allí las tumbas del rey Pelayo y su esposa Gaudiosa y por su propia advocación a la santa mártir de Mérida, que en el norte hispano es indicio de gran antigüedad<sup>44</sup>. Excavaciones arqueológicas efectuadas no hace mucho confirman la existencia de un templo primitivo de fecha imprecisa, previo al edificio actual que probablemente se levantó en el siglo XIII. Fue ampliado en el siglo XV con la construcción de la capilla mayor, de estilo gótico, y en el siglo XVIII se añadió la sacristía<sup>45</sup>. Además, en sus inmediaciones se han excavado abundantes sepulturas con esqueletos (los más antiguos datados por C-14 a fines del siglo IX) y se descubrió y excavó un dolmen en el siglo XIX, desaparecido en la actualidad. Declarada Monumento Histórico Artístico en 1962, ha sido recientemente restaurada levantando gran polémica. Tal cúmulo de datos otorga a esta iglesia, situada muy cerca de Covadonga y de Cangas de Onís, una importancia clave en los orígenes del Reino Asturiano.



Fig. 5. El fragmento de Abamia (foto F. Diego Santos)

Hasta la fecha el único epígrafe relacionado directamente con Abamia es un pequeño fragmento conocido desde mediados del siglo XIX. Se ignoran las circunstancias del hallazgo más allá de que apareció cerca de Santa Eulalia y sólo se puede asegurar que estuvo en Corao hasta 1868, año en que Roberto Frasinelli, el “alemán de Corao”, lo envió al Museo Arqueológico

---

44 *Crónica de Alfonso III*, versión *Sebastianense*, 11 (Ed. Z. GARCÍA VILLADA, 1918, 67). Muy interesantes son las descripciones de Ambrosio de Morales en tiempos de Felipe II (A. MORALES, 1765) y la del Marqués de Monsalud (M. C. SOLANO GÁLVEZ DE SAN PELAYO, 1906).

45 C. FERNÁNDEZ PIERA, 2013



Nacional, donde sigue en depósito<sup>46</sup>. El fragmento corresponde con la esquina superior izquierda de una estela funeraria, mide 25 x 15 cms. y se conservan unas pocas letras del inicio de 5 renglones así como tres líneas incisas: dos que se cruzan en ángulo recto y marcan la esquina superior izquierda de la cartela en la que se inscribió el texto y otra que arranca desde allí señalando el inicio del frontón triangular que coronaba el epígrafe (fig. 5). Entre los especialistas que se han ocupado de ella, la lectura más completa es la de M<sup>a</sup>. C González y J. Santos<sup>47</sup>: *D(is) [m(anibus)] / pos(uit) / COIV[---] / CARE[---] / Amb[atae?]*

Por mi parte, sostengo que, a la vista de lo conservado, es fácil restituir toda la primera línea, completando la fórmula sepulcral de consagración y el frontón triangular que decoraba la cabecera (fig. 6), de modo que el aspecto de la estela de Abamia sería semejante a las de tipo oikomorfo halladas en las cercanías<sup>48</sup>. Además, atendiendo a la estructura de los epitafios vadinienses similares y a la presencia de *car(a)e* en la cuarta línea es seguro que se trataba de la dedicación puesta por alguien a una mujer. Mas en virtud a la restitución de las letras de la tercera línea como *co(n)iu[gi]*, me atrevo a proponer la siguiente lectura: *D(is) [m(anibus) m(onumentum)] / pos(uit) [ - - - ] / co(n)iu[gi] - - - ] / car(a)e [ - - - ] / Amb(atae) C[---] / - - - - -*. Debe notarse que entre los epígrafes vadinienses semejantes no son extrañas las abreviaturas de los antropónimos en tres letras ni que las mujeres tengan doble idiónimo. Estamos, por tanto, ante un epitafio iniciado por una fórmula de consagración bien conocida al que seguía el nombre del esposo que puso el monumento para su “querida esposa” *Amb(ata) C[..?]*. El epígrafe se data en pleno siglo III por la fórmula de consagración y la estructura del texto<sup>49</sup>.



Fig. 6. Restitución de la estela de Abamia (Autor)

46 CIL II, 5754; F. DIEGO SANTOS, 1985, 163-164.

47 1984, 97.

48 Así las de Corao (*HEpOL* 8540) y Coraín (*HEpOL* 12055).

49 *Vid. supra* n. 43.

### La estela de Llenín (Cangas de Onís, Asturias)

A pocos kilómetros al oriente de Abamia, en el lugar de Llenín, había a mediados del siglo XIX otra lápida vadiniense “colocada en la esquina de la casa del herrero”. Fue adquirida por Frasinelli y llevada a Corao hacia 1864 y, tras su muerte, la compró D. Sebastián de Soto Cortés en 1888 para su colección de antigüedades del palacio de Labra. Actualmente forma parte de los fondos del Museo Arqueológico de Asturias, donde está expuesta.

La piedra ha sido trabajada para reaprovecharla como material de construcción por lo que actualmente es un prisma rectangular de 57 x 31 x 35 cms. Pese a que fue picada por sus cuatro costados, sólo se ha perdido texto en la cabecera y el lateral derecho. El epitafio se grabó en siete renglones interlineados y situados dentro de un marco del que se conservan casi al completo la línea inferior y la izquierda, tal como se aprecia en la fotografía (fig. 7). La pérdida de al menos una letra al final de cada línea y el deterioro por desgaste de algunas letras desde la quinta línea en adelante, plantean cierta dificultad en su lectura. Hasta la fecha, el estudio más completo del epígrafe con su lectura más plausible es el F. Diego Santos<sup>50</sup>: *Pos(uit) An[n]a D(- - -) Vad(iniensis) [m]/ar(ito) suo Dom(itio) Fla[vo] / O[rg(enomesco)] an(norum) L[.] / co(n) s(ulatu) CCCX/VI s(it) t(ibi) t(erra) l(evis).*



Fig. 7. La estela de Llenín (foto M. Arq. Asturias).

---

50 1985, 166-169 (=HEPOL 12065).

Resulta evidente que la lectura de Diego Santos está sujeta a revisión, sin embargo, ahora sólo voy a centrarme en la restitución de la línea inicial. Considerando que la estructura de este epitafio es tan semejante a los de las estelas vecinas de Corao, Coraín o Gamonedo, a saber: fórmula sepulcral de consagración + dedicante + difunto + fórmula final, me parece seguro que la línea perdida en la cabecera contenía la fórmula de consagración abreviada *D(is) m(anibus) m(onumentum)*<sup>51</sup>. Es más, el epígrafe de Llenín tiene semejanzas casi exactas con uno de Corao por lo que propongo que probablemente la cabecera de Llenín estaba rematada por un frontón triangular. En cuanto a su datación<sup>52</sup>, la estela de Llenín presenta formularios y otras características similares a las de Anciles y Abamia, por lo que se fecha también en pleno siglo III.

## ABREVIATURAS

*CIL II* *Corpus Inscriptionum Latinarum. II Inscriptiones Hispaniae Latinae*, Berlín, 1869 (*Supplementum*, Berlín, 1892).

*ERPLe* RABANAL, M. A. y GARCÍA, S. M<sup>a</sup>. (2001), *Epigrafía romana de la provincia de León: revisión y actualización*, León.

*HEp* *Hispania Epigraphica*. Revista de la Universidad Complutense de Madrid.

*HEpOL* *Hispania Epigraphica On Line* ([www.eda-bea.es](http://www.eda-bea.es))

## BIBLIOGRAFÍA

ABASCAL, J.M. (2000-2001), “La Era consular hispana y el final de la práctica epigráfica pagana”, *Lucentum* 19-20, pp. 269-292.

CELIS J. y GRAU, L., (2012), “Una nueva lápida vadiniense en La Guzpeña (León)”, en: C. Fernández y R. Bohigas (coords.), *In Durii regione romanitas. Estudios sobre la presencia romana en el valle del Duero en homenaje a Javier Cortes Álvarez de Miranda*, Santander, pp. 275-280.

DIEGO SANTOS, F. (1959), *Epigrafía romana de Asturias*, Oviedo.

- ---- (1985), *Epigrafía romana de Asturias*, Oviedo.

- ---- (1986), *Inscripciones romanas de la provincia de León*, León.

FERNÁNDEZ MIER, M<sup>a</sup>. C. (1976), “Mosaico romano en Puente Almuhey (León), *NAH* 4, pp. 377-389.

FERNÁNDEZ PIERA, C. (2013), Restauración de Santa Eulalia de Abamia, Madrid. (disponible on-line, [mupart.uv.es/ajax/file/oid/905/fid/1844/Santa\\_Eulalia\\_de\\_Abamia%20.pdf](http://mupart.uv.es/ajax/file/oid/905/fid/1844/Santa_Eulalia_de_Abamia%20.pdf), consultado 5-10-2015).

GARCÍA MERINO, C. (1972), “Nuevo epígrafe vadiniense, procedente de Carande (León), y el problema de los vadinienses como grupo de población hispanorromano”,

---

51 Diego Santos (1985, 167) indicó dicha posibilidad: “le falta en la cabecera una parte, donde quizá estaba la fórmula D M M”.

52 Prefiero no utilizar al respecto la mención al *co(n)s(ulatu)* CCCXVI. En realidad no está claro a que alude este modo de datación minoritario y restringido al norte peninsular (D. MARTINO GARCÍA, 2012, 310), por más que últimamente se vaya imponiendo la idea de su equivalencia con la Era Hispánica (J.M. ABASCAL, 2000-2001).

- BSAA 38, pp. 499-511.
- GARCÍA VILLADA, Z. (1918), *Crónica de Alfonso III*, Madrid.
- GÓMEZ MORENO, M. (1925), *Catálogo Monumental de España. Provincia de León (1906-1908)*, Madrid.
- GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. (1993), *Los cántabros*, Santander.
- GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, M<sup>a</sup>. C. (1997), *Los Astures y los cántabros vadinienses*. [Anejos de Veleia. *Series Minor* 10], Vitoria. (Ed. Univ. País Vasco)
- ---- (2005), “Epigrafía y sociedad: el ejemplo vadiniense”, en M. R. González Morales, J. A. Solórzano (coords.), *Actas del II Encuentro de Historia de Cantabria (Santander 2002)*, Santander (Universidad de Cantabria), pp. 91-115.
- ---- (2011), “En torno a la expresión de la *origo* en el noroeste hispano: el caso de los cántabros vadinienses como ejemplo de integración cívica», en J. M. Iglesias Gil, A. Ruiz Gutiérrez (coords), *Viajes y cambios de residencia en el mundo romano*, Santander (Universidad de Cantabria), pp. 93-117.
- GONZÁLEZ RODRIGUEZ, M<sup>a</sup>. C. y SANTOS, J. (1984), “La epigrafía del conventus cluniense. Las estelas vadinienses”, *Memorias de Historia Antigua VI*, pp. 85-112.
- IGLESIAS GIL, J. M. (1976), *Epigrafía cántabra. Estereometría, decoración, onomástica*, Santander.
- LIZ GUIRAL, J. (1996), “Epigrafía y Arqueología Vadinienses” en VV.AA., *Arqueo-León. Historia de León a través de la arqueología*, León, pp. 83-90.
- MANGAS, J. y MARTINO, D. (1997), “*Princeps Cantabrorum* en una nueva inscripción”, *Gerión* 15, pp. 321-340.
- MANGAS, J. y VIDAL, J. (1989), “Organización social y política de los vadinienses a la luz de una nueva inscripción”, en *El solar vascón en la Antigüedad*, Vitoria, pp. 127-147.
- MANZANARES, J. (1959), “Contribución a la epigrafía asturiana II”, *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos de Oviedo*, nº 2, pp. 175-176.
- MARCO, F. (1978), Las estelas decoradas de los conventos caesaraugustano y cluniense, (*Caesaraugusta* 43-44), Zaragoza.
- MARTINO, E. (1980), “León prerromano y cántabro”, *Tierras de León*, nº 38, pp. 99-112.
- ---- (1982), *Roma contra cántabros y astures. Nueva lectura de las fuentes*, Santander (Ed. Sal terrae)
- ---- (2003), *La Huella de Las Legiones, Cuaderno de Campo nº 1*, León.
- ---- (2012), *Roma contra cántabros y astures*. (4<sup>a</sup> ed. Aumentada), León, (Fundación El Arcediano).
- MARTINO GARCÍA, D. (1995), “Noticia sobre una lápida vadiniense en Puente Almuhey (León)”, *Tierras de León* 99, pp. 59-62.
- ---- (2002), “Novedades de epigrafía vadiniense: dos lápidas reaparecidas y un fragmento inédito”, *Tierras de León* 115, pp. 141-156.
- ---- (2002b), “Propuesta de delimitación del territorio de la «civitas» de los vadinienses”, en A. Alonso Ávila y S. Crespo Ortiz de Zárate (coords), *Scripta antiqua: in honorem Angel Montenegro Duque et José María Blázquez Martínez*, Valladolid, pp. 621-631.
- ---- (2012), “Acerca de la cronología de la epigrafía Vadiniense. Revisión historiográfica

- y nuevas propuestas”, *Espacio, tiempo y forma. Serie II, Historia antigua* 25, pp. 305-326.
- MORALES, A. (1765), *Viage de Ambrosio de Morales por Orden del rey D. Phelipe II. A los Reynos de Leon, y Galicia y Principado de Asturias Para Reconocer Las Reliquias de Santos, Sepulcros Reales, y Libros manuscritos de las Cathedrales, y Monasterios* (con notas y biografía por el P. Flórez), Madrid.
- RABANAL, M. A. y GARCÍA, S. M<sup>a</sup>. (2001), *Epigrafía romana de la provincia de León: revisión y actualización*, León.
- SASTRE, I. (2001), “Las inscripciones Vadinienses en el contexto general de la dominación romana del noroeste”, *Edades, Revista de Historia*, 9, pp. 9-19.
- ---- (2002), *Onomástica y relaciones políticas en la epigrafía del Conventus Asturum durante el Alto Imperio*, Madrid.
- SASTRE, I. y SÁNCHEZ-PALENCIA, F. J. (2013), “Clientela y minería del oro entre los cántabros vadinienses”, en R. Cid y E. García (eds), *Debita verba: estudios en homenaje al profesor Julio Mangas Manjarrés*, Oviedo, vol.2, pp. 253-270.
- SOLANA SAINZ, J. M. (1999), “Presencia de cántabros en los cuerpos legionarios y auxiliares (s. I – II d.C.)”, en J.M. IGLESIAS GIL y J. A. MUÑIZ CASTRO (eds.), *Regio Cantabrorum*, Santander, pp. 321-332.
- SOLANO GÁLVEZ DE SAN PELAYO, M. C. (1906), “Santa Eulalia de Abamia”, *BRAH* 48, pp. 40-42.
- UNTERMANN, J. (1980), “Namenkundliche Anmerkungen zu lateinischen Inschriften aus Kantabrien”, *Beiträge zur Namenforschung* 15.4, pp. 367-392.